

El sexismo en la educación

PAMELA O'MALLEY

En una sociedad sexista, una escuela sexista. Salidas profesionales, valoración social, lenguaje, textos, profesores, etc., todo está marcado por una infravaloración de la mujer, por una concepción de la mujer como ser pasivo y dependiente del sexo masculino. Ya es hora de que en los centros educativos comiencen a espantarse las telarañas del pasado. Las luchas por la igualdad de la mujer no acaban en la escuela, pero es evidente que ahí está uno de los puntales del mundo que se quiere edificar.

En España, hoy, la educación mixta, de niños y niñas en una misma aula, está firmemente establecida en la inmensa mayoría de los centros docentes. De modo que hemos avanzado de una manera importante en los últimos siete u ocho años. Sin embargo, tener a las alumnas junto con los alumnos en el mismo espacio físico no es suficiente como para determinar si hemos conseguido una verdadera coeducación.

¿De verdad las niñas reciben la misma educación que los niños? Más importante aún, ¿existen las mismas expectativas y salidas profesionales para ambos? Cara al papel que cada uno va a jugar en la sociedad a todos los niveles, una vez terminado el período escolar, ¿existen las mismas oportunidades y actitudes? Tememos que en estos terrenos no se ha notado un avance espectacular.

En cuanto al contenido concreto de los programas la discriminación o separación sólo perdura en educación física y, de hecho, se imparten las clases en grupos distintos de chicos y chicas. Ya en trabajos manuales se han eliminado estas diferencias.

Dentro del aula, en la manera de organizar las actividades y de impartir las enseñanzas, lo que ocurre suele ser un fiel reflejo de las actitudes sexistas dominantes en nuestra sociedad. Es más, hasta se oye este argumento de reflejo de la realidad empleado como justificación de una situación discriminatoria, negando a la escuela su papel transformador, por muy limitado que sea en determinados momentos históricos, sin embargo, siempre debe inspirar una educación progresista.

Las niñas llegan al preescolar y a la etapa obligatoria de EGB con su «personalidad» y rol femenino bastante asumido. De eso la familia, el entorno social y los medios de comunicación se han encargado. No se puede echar la culpa de todo a la escuela, ya que recibe una situación bastante predeterminada.

Tampoco al profesorado, tanto femenino como masculino, le han preparado en su formación profesional inicial para tener en cuenta esta situación y combatirla de una forma pedagógica, si es que se está en desacuerdo con ella, algo que no se puede dar por hecho. El profesorado femenino representa el 96,8 por 100 en Preescolar, el 57,3 por 100 en EGB, el 46,7 por 100 en BUP y COU y el 28,9 en FP, de modo que tiene una clara superioridad numérica hasta el final de la etapa obligatoria (catorce años). Esto nos obliga a suponer que si no se advierten grandes cambios en los roles y estereotipos sexistas que los alumnos asumen, tampoco las mujeres enseñantes han adoptado una actitud combativa hacia el papel de la escuela en la lucha por la igualdad de la mujer.

En realidad, a pesar de la mejora en relación con las escuelas mixtas, perduran las múltiples formas utilizadas para conseguir la separación del alumno y la alumna en el sentido de premiar, con una situación de ventaja y privilegio, al primero. Se sigue, por parte del profesorado, con, por supuesto, las honrosas excepciones de ambos sexos, diferenciando

entre chicos y chicas en cuanto a las pautas de conducta. Al chico se le permite mayor libertad de jugar ruidosamente, ensuciarse, ser más atrevido, etc., mientras que a la chica se le exige un comportamiento más «educado», mayor limpieza y orden y mayor prudencia. Las «virtudes» femeninas, contrapuestas con las «virtudes» masculinas, son estereotipos que ejercen una gran influencia, por no decir tiranía, en la situación escolar que todavía arrastra muchos modales y prácticas autoritarias.

SALIDAS PROFESIONALES

Quizás donde más claramente se ve hasta qué punto la escuela no consigue cambiar los estereotipos sexistas, o por lo menos no incide más que débilmente en ellos, es a la hora de las salidas académicas y profesionales de los chicos y las chicas al abandonar la escuela. Obviamente la terrible situación del paro juvenil condiciona todas las perspectivas, pero aquí también se hacen evidentes cifras más altas de chicas sin primer empleo que de chicos. Sin embargo, en la elección de los chicos y chicas, además de los condicionantes familiares, sociales y económicos, es de suponer que la escuela ejerce una influencia importante como es su obligación. Aunque en la práctica, la actual estructura educativa no presta suficiente atención a tales cuestiones de orientación profesional y la tremenda situación de paro juvenil inevitablemente introduce una enorme frustración en el alumnado, que también afecta al profesorado, sin embargo, es evidente que los profesores influyen en las elecciones de estudio y trabajo de sus alumnos. La constante postergación de la población femenina a trabajos de remuneración inferior y, por lo tanto, de menor prestigio social, empieza en unos casos por el pronto abandono de los estudios y en otros por el tipo de estudios que se siguen. Examinamos la situación estadística de la enseñanza.(VER CUADRO 1)

Se nota un aumento en el porcentaje de niñas al nivel de preescolar, BUP, FP y Superior al paso de los años, pero sigue siendo baja la cifra de chicas que pasan a la enseñanza superior. Está claro que en las familias, la sociedad y la escuela perdura la noción de que los estudios y la preparación especializada para el trabajo futuro son mucho más importantes para el chico que para la chica.

En la elección de estudios superiores sigue la situación de determinados estudios y profesiones que gozan de una mayoría femenina y que son los de menor prestigio y remuneración. Los de mayoría masculina coinciden con los de mayor prestigio y remuneración.(VER CUADROS 2 Y 3)

Con la única excepción de las ciencias sociales los porcentajes han demostrado una ligera tendencia de aumento de las chicas en las carreras «masculinas», mientras que en medicina se observa un retroceso considerable. Sin embargo, en las carreras «femeninas» se aumenta el porcentaje de chicas en todos, menos las Escuelas de Enfermería. Es significativo que las cifras en dos carreras más, Informática y Psicología, son:

- Informática: 11,5 por 100 de chicas.
- Psicología: 37,7 por 100.

En cuanto al profesorado de la Enseñanza Superior las mujeres representan el 20,6 por 100 a nivel universitario, pero en las Escuelas de carreras «femeninas» tampoco consiguen una posición muy boyante:

- Escuelas de Profesorado de EGB: 50,7 por 100 - 79/80.
- Escuelas de Enfermería: 35 por 100 - 79/80.

Todos estos datos demuestran que hace falta una política específica y un esfuerzo mucho mayor para eliminar el contenido sexista de la educación. Habrá que introducir una nueva actitud hacia las chicas. Necesitan una atención especial. Sin embargo, numerosos estudios

de distintos puntos del mundo (en EE.UU., en el Reino Unido) demuestran que los profesores dedican más tiempo diariamente en el aula a los chicos que a las chicas. Los chicos exigen la atención con más insistencia y seguridad de sí mismos o se portan mal en la clase con el mismo fin. Las chicas, cuya madurez es más adelantada durante toda la etapa escolar, son más pasivas y aceptan las

situaciones como vienen dadas. Por eso las alumnas necesitan una orientación decidida que les estimule hacia metas académicas y profesionales más elevadas.

Los libros de texto escolares, tantas veces denunciados por grupos feministas por su contenido discriminatorio, tienen que ser revisados y el Ministerio de Educación y Ciencias debe retirar la autorización de libros con una actitud sexista tanto en el texto como en las ilustraciones.

CONCIENCIAR AL PROFESORADO

Dentro del propio profesorado habría que introducir el debate en torno a la igualdad de la mujer con estudios sociológicos, psicológicos y pedagógicos, en un intento de crear una toma de conciencia con respecto a su propia responsabilidad para con sus alumnas. Estudios de este tipo deben formar parte de los programas de las Escuelas del Profesorado de EGB y de los CAP u otras formas de formación inicial para el profesorado de enseñanzas medias. También se debe incluir, con especial énfasis, la historia del movimiento feminista y sus conquistas concretas como la reducción de horas de trabajo, el voto y la aproximación hacia la meta de igual trabajo, igual salario. También en los cursillos, escuelas de verano y otras actividades del movimiento de renovación pedagógica estos temas deben ser introducidos.

Aunque el planteamiento de la lucha por la igualdad económica y social es todavía a un nivel bastante primario, tampoco debemos pasar por alto la necesidad de investigar y profundizar en temas más complejos. La relación de la condición femenina con las estructuras de la sociedad, la familia, el matrimonio, la Ley, la política, los movimientos sociales y sindicales, el Parlamento, los cargos públicos, el Estado, etc., debe ser analizada y se deben sacar conclusiones y experiencias de tales estudios que tendrán validez en la estructura importante que es la escuela.

Las características identificadas como femeninas incluyen aspectos enormemente positivos como el humanismo y actitudes más pacíficas y más comprometidas con el bienestar del individuo y de la sociedad. Dichas características se anteponen con el mundo masculino y su agresividad y competitividad. Es necesario resaltar estas características femeninas, dándoles mayor prestigio social, subrayando su importancia en la lucha por la paz y la justicia. A través de ellas las chicas podrían empezar a comprender la importancia de su futura participación en la vida política, en los movimientos sociales y en la vida sindical. Sin la aportación original y específica de las mujeres, dentro de sus propios movimientos feministas o inmersas en los demás movimientos, no se podrá conseguir cambiar la sociedad e introducir un nuevo concepto del Estado, del trabajo, de la cultura y del bienestar social.